



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13173

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 3 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

MIÉRCOLES 11 DE OCTUBRE DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Oumartin 81; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Vuelta á empezar

Ayer se celebró en el Congreso la sesión preparatoria. Hoy se verificará la de apertura. Mañana darán comienzo las tareas y empezará la discusión de actas, cuya operación consumirá muchas sesiones. Después... vendrán los debates políticos; se pronunciarán innumerables discursos; se derrochará la elocuencia como es uso y costumbre y se cansará la atención del país, si es que aún pone alguna en lo que se dice en las Cámaras.

Esto que se anuncia no tiene el sello de la novedad. Lo mismo que ocurrirá ahora en estas Cortes, ocurrió en las pasadas y en las anteriores, sin que las promesas de regeneración que se hicieron a raíz del desastre que nos privó de las colonias, hayan salido de las intenciones, para tomar forma en las leyes.

¿Qué novedad pueden ofrecer al país las Cortes actuales? ¿Que el gobierno es distinto? ¿Que la mayoría es del mismo matiz que el gobierno? Eso ya no priva; la política romántica ya pasó á la historia; hoy no hay más política que la de los garbanzos y esa política está en los presupuestos, es decir estéril, si el gobierno se hubiese dedicado á confeccionar uno á la medida que lo reclama la nación; pero en vez de ocuparse en este menester, se ha decidido á remendar los actuales, para que no parezcan los mismos, y ahí nos tiene entre manos el señor Echegaray sin que la labor del aplaudido-dramaturgo despierte el menor interés. Eso sí, para el año que viene, como hay mucho tiempo por delante, se harán otros, llamados, novelescos, con la mar de reformas, que satisfagan las necesida-

des de todos los ramos de la administración.

Ahora no ha habido tiempo para nada, porque... La verdad es que no es muy fácil explicar el por qué. Dispuesto el gobierno á ser sincero en la campaña electoral, como lo ha sido según asegura y aparece por los resultados, pudo dedicarse desde luego á convocar las Cortes para reunirlas en Septiembre, con lo cual tenía por delante mayor tiempo para satisfacer los deseos del país, esto es para ofrecerle presupuesto propio, amoldado á las necesidades que se sienten.

Por así no hacerlo, vamos á pasar un nuevo año, que será perdido para esa regeneración de que todos los que pasan por el poder hablan, sin que hasta la fecha la hayan sujetado á numerosos los que se ella se ocupan.

¿Y si dentro de un año no está el partido liberal en el poder?

¿Y si el partido que le sustituya no dispone de tiempo para confeccionar un presupuesto propio y hay que prorrogar los que van á votarse?

Volveremos á comenzar... perdiendo el tiempo lastimosamente.

RÁPIDA

Camino del pueblo.

El mozo regresaba á su hogar contento y satisfecho.

Ya era hombre, ya podía casarse, ya había sido soldado.

Algunos tres kilómetros le restarían de andar para que sus ancianos padres le abrazasen; para que aquella mocetona robusta y coorada le enseñase unos dientes blancos que se descubrían al plegar los labios con una sonrisa de júbilo; para que los amigos le asediase con preguntas y le obsequiasen con sendos vasos de vino; tres kilómetros más de carretera y hacía la entrada triunfal en su pueblo.

El mozo se paró; enjugó con el pañuelo de hierbas el sudor de su rostro, y tomó

asiento en el montón de grava que había junto á la cuneta.

—A ver—dijo abriendo el morralillo que acababa de quitar de sus espaldas;—hay que ordenarlo todo.

Esta petaca, pa mi padre; la mequé haciendo la estrucción á la vera del cuartel. Este pañolico, pa mi madre. Los pidiénte, pa la Tomasa; me los dió la nuera del comandante, pero yo le diré que los he comprado en el Bazar X. Pa los amigos, los riales que me quedan del socorro. Ea, ya está todo arreglado.

¡Calla! ¿Y á mi hermano? ¿Qué le doy á mi hermano? ¡Pobrecillo!

Tan buena letra que tiene; tan instruido como es. Va á sufrir mucho en el servicio. ¿Y qué le regalo yo?

Ya te sé; le daré esta «Ordenanza» que cogí por equivocación de la «percha» del furriel y le dió:

—Léela bien; fjate en ella y no lo olvides, que con este libro se aprende á ser hombre, porque la milicia abre los ojos, y los que son listos como tú, se espabilan. Ya ves; yo he servido á la patria, y me han enseñado cosas que no sabía.

Si hubiera sabido leer lo monos sería ahora sargento, y con un poco de influencia habría venido al pueblo de alguacil ó de serevo.

Así y todo, cuando haga una vacante, pienso solicitarla, y puede que me valga el haber aprendido la estrucción.

«Hasta que es uno so dado no empieza á ser hombre».

Y el mozo, echándose de nuevo el morral á cauestas, emprendió el camino hacia su pueblo.

X.

ESTADISTICA

de la ignorancia en Italia

Los periódicos italianos publican una estadística oficial, según la cual todavía existen en todo el reino de Italia 18.186.353 individuos sin distinción de edad ni de sexo que no saben leer ni escribir, lo cual representa la proporción enorme de 56 analfabetos por cada 100 habitantes.

Los hombres de veinticinco á treinta años que no saben leer y escribir, representan un 35'33 por 100 de la población total.

Desde 1881, dice ese mismo documento, la proporción de los analfabetos ha disminu-

nuido: en Francia, 68 por 100; en Alemania, 67 por 100; en los Países Bajos, 30 por 100, y en Bélgica, 43 por 100.

Se han hecho investigaciones muy escrupulosas concernientes al número de casados que se hallan incapacitados de firmar el acta matrimonial, resultando que mientras el 4 por 100 de hombres y el 6 por 100 de mujeres se hallan en la misma situación en Francia, y apenas el 2 por 100 de hombres y el 3 por 100 en Inglaterra, en Italia asciende el número de personas comprendidas en el mismo caso á 32 por 100 entre los hombres y 46 por 100 entre las mujeres.

En Italia las niñas van á la escuela en número infinitamente menor al de los niños.

En 1901-1902, las 61.777 escuelas primarias, tanto públicas como privadas, han sido frecuentadas por 1.431.844 niños y por 1.298.505 niñas, siendo de notar que la enseñanza es obligatoria desde 1877, aunque sólo de 6 á 9 años.

Como es natural, las provincias meridionales son las más pobres y las más atrasadas bajo el punto de vista industrial, dando por lo tanto, mayor contingente de analfabetos.

Así, en Calabria, por ejemplo, de cada 10.000 habitantes, 2.129 á lo sumo saben leer y escribir.

Además, en 36 de las 69 provincias, más de la mitad de la población, por encima de seis años, no saben leer ni escribir, y á medida que se avanza hacia el Sur, el número de analfabetos aumenta de un modo desconsolador.

En Cosenza, en el extremo de la Península, de cada 10.000 personas, se encuentran 2.082 que saben firmar.

EL BOUQUET DE LOS VINOS

El bouquet de un vino desempeña un papel importante en la apreciación de su valor.

Como es sabido, el bouquet es el conjunto de cualidades que pueden apreciarse por el olfato, es decir, el olor ó el aroma de un vino.

Según se desprende de esa definición el bouquet solo puede resultar de sustancias esencialmente volátiles; de éstas, las más importantes son las llamadas químicamente éteres y que resultan de la combinación de los alcoholes y de los ácidos.

A la vez que los éteres, los alcoholes vínicos, amilico, etc. el aldehído y también ciertos aceites esenciales concurren á su formación; no habiendo podido aislarse ni determinarse exactamente su composición por la complejidad de los elementos que lo constituyen.

Hasta el día, las investigaciones se han dirigido sobre los éteres.

Su determinación y análisis químico son muy delicados y solo sirven para comparar dos vinos.

Su formación en los vinos regulares, entre otras condiciones, largo espacio de tiempo y depende de las cantidades de agua, de alcohol y de ácido puestas en contacto.

Esta esterificación puede acelerarse por la elevación de temperatura.

La proporción media de éteres que se forma en un vino oscila entre 0 gr. 002 y 1 gr. por litro.

Esta proporción es tanto más considerable cuanto mayor es la cantidad de ácidos que el vino posee.

La esterificación es, como hemos indicado, una operación muy larga y solo al cabo de algunos años, ó sea por envejecimiento, el vino llega á poseer, si no la totalidad, al menos la mayor parte de los éteres que debe formar.

Por esta razón, es insignificante la cantidad de éteres que existen en un vino nuevo.

Los vinicultores deben vigilar la esterificación de los vinos, para llegar á un cierto límite de formación, el tiempo mismo se encargará de destruir su obra.

CURIOSIDADES

El Museo de las Almas

Seguramente, el Museo más original del mundo es uno que, desde hace muchos años, existe en Roma, en el Lago Tevere Prati, casi al final del puente de la Ripetta; se llama «Museo de las Almas del Purgatorio» y, aunque ya era bastante conocido, acaba de darle actualidad un importante artículo descriptivo, lleno de nuevos datos, publicado en la «Kunstliche Welt» de Alemania.

Lo que hoy es Museo fué en su origen una modesta capilla, en que oficiaba el P. Jout, tan devoto, como es sabido de las almas en pena.

Un día se incendió el altar mayor por haberse corrido la luz de un cirio, y el fue-

EUGENIA GRANDET 101

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 100

Llevó también todas las variedades de cuellos de omeña y de corbatas que estaban en boga por aquel entonces y además dos fraques de Buisón y su ropa blanca finísima. También llevaba un rico estuche de objetos de tocador de oro, regalo de su madre.

Pocos días antes de aquella velada había dicho al joven su padre que fuese á pasar algunos meses en casa de su hermano, de Saumur; quizá el Sr. Grandet de París, pensaba en Eugenia.

Carlos, que caía en una capital de provincia por primera vez, pensó aparecer allí con la superioridad de un joven á la moda y desesperar á la comarca con su lujo, producir extraordinario efecto y aclimatar las invenciones de la vida parisense.

Finalmente, para explicarlo todo en pocas palabras, quería emplear en Saumur más tiempo que en París en aislarse y afectar allí con mayor exceso la elegancia en el vestir, que algunas veces un joven de buen tono suele abandonar algo con un desouido que no carece de gracia.

Carlos llevaba, pues, un precioso traje de caza, una escopeta lindísima, un primoroso coquillo de monte con la más bonita vaina de París.

Llevó una colección de chalecos caprichosos: los había entre ellos grises, blancos, negros, con vivos de oro, de dos colores, de solapas de varias formas, de cuello vuelto, de botonadura hasta el cuello, de botones de oro.



XIX

El desconocido pareció sorprenderse con esta escena. Las otras personas estaban ya acostumbradas á los arranques despoticos del viejo. Sin embargo, cuando se hubieron cambiado aquellas dos preguntas y sus contestaciones respectivas,